

ligro, contestó: Que si bien era cierto que él había sido el Srio. Gral. del PARTIDO SOCIALISTA, éste se había disgregado al efectuarse la Revolución Obregonista, ya que todos sus miembros habían ido a ocupar diferentes puestos en la Administración pública, surgida de dicha revolución. Al ser interrogado acerca de Roy y Borodin, declaró no saber nada de ellos. Al ser preguntado por Katayama, negó conocerlo, habiendo sabido únicamente que había pretendido ir a México, y que esto lo sabía por haberlo publicado Gale. En fin, la lucha que tuvo que sostener fue difícil, por constar en los datos de las autoridades americanas una multitud de datos, unos resultados de la denuncia de Brewster y otros, a las declaraciones de Gale.

Una vez que las autoridades vieron que no podrían sacarle más de lo que ya sabían, ni podían comprobar lo que sospechaban, le dijeron que iba a ser devuelto a su país, ya que no tenía sus papeles en regla; pero Allen pidió refugio, considerándose como refugiado y perseguido político. Fue cuestión entonces de nuevas autoridades y, mientras se resolvía se le internó, incomunicado durante 42 horas, en una celda de la cárcel del Condado. Antes de esto, se le había permitido poner un telegrama a su familia, en el cual les indicaba el lugar donde se encontraba y hacía insinuación de avisar a los compañeros.

Después de haber sufrido esa incomunicación, sin comer casi, fue sacado y sujetado a nueva interrogación por el representante de la Oficina Central del Justice Department en San Antonio, que había llegado expresamente a ello. Ese interrogatorio fue de dos y media horas de duración, y durante él, muchas cosas vio Allen, que demostraron la delación de Gale y algunos otros, ignorados y seguramente espías del Gobierno Americano en México. La información que tenían, era por completo detallada, teniendo nombres y hechos, aún de los más insignificantes.